

Juan Costa y la huella del Valencia en Girona



**Juan Costa
marca el primer gol del Valencia entre los grandes**

En pleno debate sobre el proyecto constitucional de 1931, el país seguía muy de cerca la realidad política sin perder atención a otras actividades. Las programaciones de teatros y cinematógrafos competían con carteles taurinos y por supuesto con el fútbol en su misión de llenar el vacío y mitigar la preocupación que generaba la actualidad diaria. La liga había comenzado y con ella volvían a encenderse las pasiones en gran parte de la geografía nacional. Regresaban los debates interminables a los cafés y de nuevo, las críticas más osadas ocupaban su espacio en los principales diarios. Pero el 29 de noviembre de 1931 fue un día especial en Valencia, se presentaba en la ciudad del Túria el poderoso Unión Club de Irún con sus grandes estrellas René Petit y Gamborena. Esa tarde Mestalla se estrenó como campo de primera división y por ello la expectación entre aficionados fue máxima, una cita

histórica para la vida deportiva y social de la ciudad. El acontecimiento dio comienzo a las 14:45 horas, y antes de las tres de la tarde, el estadio vivió una emoción para el recuerdo: el Valencia FC marcó su primer gol en la máxima categoría del fútbol español.



Juan Costa con el Valencia FC

Su autor fue Juan Costa Font, un gol del que no tenemos testimonio gráfico pero en cuya autoría coinciden gran parte de las fuentes de la época consultadas. Sin embargo, numerosas publicaciones y tablas que perduraron en el tiempo conceden el gol a Jesús Navarro¹. Aquella tarde el canario marcó tres de los cinco goles locales (aunque existen dudas en el último de ellos)² pero los dos primeros fueron anotados por Costa. El Valencia tuvo una tarde inspirada y batió de forma sorprendente al Irún por cinco goles a uno. Con la lógica prudencia que debe existir a la hora de sacar conclusiones definitivas, parece que en este caso hay pocas dudas: Juan Costa fue el jugador que inauguró el marcador en los primeros instantes del partido batiendo a Antonio Emery Arocena (abuelo de Unai Emery) con un disparo lejano que aparentemente no presentaba peligro. A continuación señalamos cuatro fuentes distintas como ejemplo de lo que reflejó la prensa sobre la jugada:

(*La correspondencia de Valencia*) «Sale el Valencia, que al medio minuto de juego marcó su primer tanto en un balón bombeado de Costa, que no sabemos por qué, dejó pasar Emery hasta el fondo de la red» (*El Mundo Deportivo*) «Ha salido el Valencia contra sol, quien fácilmente ha llegado hasta el campo irunés, bombeando Costa la pelota que sorprendentemente ha entrado en el marco de Emery sin que éste acertara a detenerla» (*ABC*) «El equipo local hizo en Mestalla una gran exhibición de conjunto, sobre todo en la primera parte, durante la que marcó tres tantos, los dos primeros de Costa» (*Excelsius*) «Sacó el Valencia, y en la primera arrancada llega hasta el área contraria, Costa tiró a goal de punterazo, haciendo el primer tanto para el Valencia».

La huella del Valencia en Palafrugell

Durante los años veinte el Valencia FC importó varios jugadores catalanes a su equipo, algunos llegaron procedentes de la UE Sants y también de otros clubes. Incluso en la primera alineación de la historia en 1919 encontramos a un futbolista natural de Barcelona, Luis Fernández Blanco. Pero existe una localidad del Bajo Ampurdán gerundense que esconde curiosos lazos de afinidad con el incipiente Valencia FC de finales de los años veinte y principios de los treinta, Palafrugell. El hombre que inauguró el casillero goleador del Valencia en primera división fue conocido durante gran parte de su carrera como Juan Costa, pero en los círculos futbolísticos catalanes de la época era citado por su nombre en catalán: Joan Costa Font. Nacido en Palafrugell (Gerona) el 10 de febrero de 1910)³ es uno de los mejores jugadores de fútbol originarios de esta localidad junto a otros como Martí Filosia, Enric Mas o Luis Bonal. Incluso un jugador de Palafrugell, Francesc Bussot, formó parte del FC Barcelona que conquistó el primer campeonato de liga en 1929. Pero no podemos olvidarnos de una figura clave en la vida deportiva y política palafrugellense: Raimon Miquel Juscafresa⁴, conocido popularmente como «El Rei» aunque no llegó a jugar en primera

división.



FC Palafrugell en el campo del Casal

Sin él, es muy probable que Juan Costa nunca hubiera llegado al Valencia. Muchos de los futbolistas célebres que salieron de Palafrugell se concentran en los años veinte y treinta, algo que tiene una explicación. El FC Palafrugell tuvo una gran trascendencia en el fútbol catalán de esta época, llegando a alcanzar los octavos de final del Campeonato de España en 1933. (El Palafrugell también ocupa un lugar de oro en la historia del fútbol español por un hecho aislado, ya que fue el primer equipo con el que se alineó Alfredo Di Stéfano en España, un amistoso disputado en 1953). Raimon Miquel fue una de las grandes estrellas del club ampurdanés, defendiendo su camiseta en varias etapas. Probó fortuna en el Barça aunque volvió a Gerona a los dos años, pero en 1928 volvió a salir para fichar por el Valencia FC. Tampoco tuvo suerte en Mestalla ya que pocos meses después de llegar sufrió una enfermedad inesperada.

Así lo contaba el semanario *Baix-Empordà* (15-11-1928): MALALT (enfermo) «La semana pasada se recibieron en nuestra villa inquietantes noticias sobre la salud de nuestro compatriota, excelente amigo y actual delantero del Valencia FC, Raimon

Miquel. [...] Miquel sufrió un ataque agudo de apendicitis que hizo necesaria una delicada intervención quirúrgica» [Original en catalán].

El proceso postoperatorio se alargó y Miquel estuvo alejado de los terrenos de juego seis meses. Esta es la principal razón por la que uno de los hombres más importantes del fútbol palafrugellense pasó sin pena ni gloria por el Valencia FC y su figura ha sido olvidada en Mestalla. Miquel volvió al FC Palafrugell en noviembre de 1929 y su retorno fue acogido con todos los honores ya que se le seguía considerando un referente futbolístico en la localidad: *Baix-Empordà* (12-10-1929): » Miquel, en los días heroicos, fue un puntal firme y un trabajador infatigable, siendo uno de los artífices de las victorias que cimentaron la fama de nuestro club. Desviaciones hijas del profesionalismo, que todo el mundo tiene el deber absoluto de respetar, produjeron la incorporación de Miquel al FC Barcelona primero y al Valencia FC después, donde hizo un relevante trabajo, interrumpido por motivos de salud«



Raimon Miquel

Tras abandonar el Valencia Miquel seguiría jugando al fútbol unos años más, pero su vida posterior fue de lo más singular.

Perteneció al ejército de la República y fue activista de la guerrilla antifranquista, posteriormente pasó por lugares tan dispares como la isla de Córcega o Hungría desarrollando varias actividades. A su regreso continuó vinculado al deporte y entrenó al FC Palafrugell, siendo considerado una figura muy influyente y respetada en los círculos culturales y políticos de la localidad. Murió en 1992. A pesar de no triunfar en el Valencia a finales de los años veinte, el «Rei de Palafrugell» dejó su legado en el club de Mestalla ya que fue él quien recomendó a Luis Colina (secretario técnico del Valencia FC) el fichaje de su paisano Juan Costa. En esta época el joven Costa ya había comenzado a destacar en el FC Palafrugell por su descaro y endemoniado disparo, los dos futbolistas gerundenses coincidieron unos meses en la entidad. Al Valencia también llegó el barcelonés Torredelvall y antes lo habían hecho otros jugadores catalanes.

El fichaje de Juan Costa por el Valencia

El Valencia FC aspiraba a ser uno de los equipos que pudiera luchar por el ascenso a primera división. Para incrementar el nivel hacían falta fichajes, y por ello Colina se puso al frente de varias operaciones. Raimon Miquel se encontraba todavía recuperándose de su apendicitis y alertó al secretario técnico de las habilidades de un joven amateur de solo 19 años que jugaba en su Palafrugell natal. Pero el Valencia no fue el único club que comenzó a seguir su rastro ya que el Sevilla FC y el FC Barcelona también estaban detrás de él. Los rumores se intensificaron y terminaron llegando a Gerona, algo que no gustó en los ambientes futbolísticos. De hecho, el 16-3-1929 *Baix-Empordà* muestra su indignación con las informaciones publicadas en la prensa e incluso hace referencia a una conversación en la que el propio Costa niega en persona los rumores.

En Costa ens diu ...

Un cafè aromant a davant; un exemplar de *Deportes*, al costat. Agafem la fulla de color de rosa, l'obrim a l'atzar i llegim poc més o menys:

« Se ha rumoreado estos días que Costa, el notable interior izquierda del Palafrugell F. C. se trasladaba al Sevilla; otros afirman como cosa cierta su traspaso al Valencia.

NADA DE ESTO ES CIERTO. LO QUE SÍ LO ES, es que existe un compromiso entre Costa, el Palafrugell F. C. y el F. C. Barcelona para que el citado jugador pase a reforzar las filas azul-grana. Cuando?... etc. etc. »

Astorats, llegim això. Ja fa dies, llegiem notícies de trasllats d'En Costa, de la Ceca a la Meca, però una afirmació tan rotunda, tan categòrica com la del suplement esportiu de *Las Noticias*, encara no l'havíem vist.

Ens aturem un moment a reflexionar i veus aquí que sentim un lleuger copet a l'espatlla: En Costa, el propi Costa acaba d'asseure's al nostre costat. A l'ocasió la pinten com a En Cabot, a l'admirat amic Sagarra, és a dir, calva, i per tant, no és pas qüestió de pendre el pèl. Anem al gra.

— Costa, has llegit això de *Deportes*?

— Sí.

— Es veritat?

— Que jo sàpiga, és una mentida com una casa. Tant és així, que jo he escrit a aquest periòdic, que tan enterat sembla de les meves coses, que faci el favor de desmentir el que diu. Si entre el Barça i jo existís res, la primera condició seria ésser-ne jo enterat i fins avui, ningú m'ha dit res, ni m'ha proposat res, ni m'ha parlat de res. Si fóssim al temps de l'esclavitud, no fóra res d'estrany que es parlés així com parla *Deportes*, però com que no és així, jo encara crec ésser ben lliure perquè ningú cregui poguer disposar de mi, sense el meu consentiment.

— Així, entre el Barça i tu...?

— Fins avui, res, absolutament res, rotundament res.

— Puc dir-ho publicament això?

— No sols pots, sinó que t'agraïexo que ho diguis. Jo no sé encara el què faré demà: avui, sols sé que qui vulgui quelcom, el primer que deu fer és concretar i parlar clar.

[...] —

¿Costa, has leído esto de *Deportes*?

-Sí

-¿Es verdad?

-Que yo sepa es una mentira como una casa, tanto es así, que yo he escrito a este periódico, que tan enterado parece de mis cosas, que haga el favor de desmentir lo que dice. Si entre el Barça y yo existiera algo, la primera condición sería que yo lo supiera y hasta hoy, nadie me ha dicho nada, ni me ha propuesto nada, ni me ha hablado de nada. Si estuviéramos en tiempos de la esclavitud, no sería nada extraño que se hablara así como habla *Deportes*, pero como no es así, yo todavía creo ser libre para que nadie pueda disponer de mí, sin mi consentimiento.

-Entonces, ¿Entre el Barça y tú...?

-Hasta hoy nada, absolutamente nada, rotundamente nada.

-¿Puedo decir públicamente esto?

-No solo puedes, sino que te agradezco que lo digas. Yo no sé todavía lo que haré mañana: hoy, solo sé que quien quiera algo, lo primero que tiene que hacer es concretar y hablar claro.

Pero a pesar de la rotundidad de estas palabras y que el jugador no terminaría en el Barça, las noticias que llegaban desde Valencia hacían pensar que la salida de Costa del FC Palafrugell estaba muy próxima. El 16 de abril de 1929 el diario *Las Provincias* publica lo siguiente: «Colina, después de presenciar el Match de Zaragoza, habrá pasado a Barcelona para tratar con el club el traspaso de Costa. [...] el interesado quiere jugar en Valencia». Finalmente, en los siguientes días Juan Costa Font se convirtió en jugador del Valencia FC y debutó con el equipo el 21 de abril de 1929 en un Sevilla 4 Valencia 2 disputado en el campo de Nervión. Costa se estrenó marcando el primer gol de los suyos. Justo después de llegar a la ciudad del Túria procedente de Sevilla, concedió esta entrevista en la que habló de varios aspectos y también muestra su peculiar carácter en algunas respuestas. Por supuesto, incide en destacar la calidad de Raimon Miquel, su paisano de Palafrugell y mentor en Valencia. Reproducimos algunos extractos de la misma. *Las Provincias*, 27-4-1929

HABLANDO CON COSTA, EL NUEVO JUGADOR DEL VALENCIA F. C.

Preliminares

La afición valenciana, y especialmente los partidarios del Valencia, han seguido con verdadero interés el curso de las negociaciones llevadas a cabo para atrapar al jugador palafrugellense, Costa. Por fin, como era de esperar, se impuso la habilidad de Colla y Costa se vino hacia acá, y al tiempo apenas de preparar los bártulos, salió con el resto del equipo hacia la ciudad del Betis o enfrentarse con el Sevilla.

Mucha era la fama de que venía precedido este jugador; muchos eran los elogios que la prensa catalana le había dedicado, pero nosotros, si hemos de hablar con sinceridad, diremos que esperábamos su fracaso en Sevilla, ya que las condiciones en que se le hizo debutar en el Valencia, no eran las más a propóposito para triunfar.

Quién es Costa

Ya estamos «vis a vis» con el interfecto. De estatura regular. Rubio, y bien dotado

fílicamente, aunque sin exageración. Es un tipo corriente.

Juan Costa Font, que así se llama, nació en Palafrugell (Gerona) el día 10 de Febrero de 1910. Cuenta, pues, en la actualidad 19 años.

Su historial futbolístico es poco más o menos el de todos. De pequeño destrababa zapatos dándole a pelotas pequeñas. Luego, a los catorce años, ingresó en el Club local Palafrugell F. C., que no abandonó hasta ahora para venir a Valencia. En aquel equipo obtuvo algunas medallas y ganaron varios trofeos, dentro siempre, claro está, del ambiente modesto en que se desenvolvía.

Habla Costa

Y ya en plan de charla, Costa va contestando amablemente a nuestras preguntas. Habla correctamente el castellano, sin que apenas se note en él el acento catalán.

—Bueno—le decimos—cuéntenos algo del viaje a Sevilla.

—Pues nada, un viaje magnífico, del que he vuelto encantado.

—¿Satisfecho del partido?

—Hombre, le diré. Satisfecho del desarrollo del partido, o mejor dicho del juego que hicimos; pero descontento, muy descontento, del desenlace, del resultado. En el primer tiempo, sobre todo, nuestra desgracia rayó límites inverosímiles. Chuts rozando el poste y paradas azarosas de Elizaguirre, que tuvo una tarde inspiradísima. Varias arrancadas del Sevilla y tres goles que se nos marcaron.

—Bueno; dígame ahora qué impresión le han causado sus compañeros de equipo.

—Hombre, me coloca usted en situación difícil. No soy partidario de juicios referentes a mis coequipiers.

—Conforme; pero usted me puede decir cuáles son los que mejor impresión le han causado.

Y sin titubeos nos responde:

—Salvador, Moliner y Torredellor.

—¿Y Navarro?—le decimos nosotros.

—Le parece bien que cambiemos de conversación?

—Sí, todo lo que usted quiera; pero dígame lo que le parece Navarro.

—Pues es un gran jugador, pero muy frío. Y sin duda a esa frialdad se debe que entre los compañeros exista cierta animosidad contra él.

—¿Está contento del trato del Valencia?

—Por ahora encantado.

—Bueno; terminemos. Dígame algo de Miguel.

—¿Pues qué le voy a decir? Miguel es un jugador al que el público valenciano no conoce todavía. Sólo ha jugado en Valencia cuatro o cinco partidos, en los que seguramente no dió el rendimiento normal, por la enfermedad que le aquejaba y que ya entonces le impedía emplearse a fondo.

—No le parece también un poco frío.

—No, rotundamente, no. El día que Miguel pueda jugar en la plenitud de sus facultades sabrá la afición valenciana lo que es un verdadero delantero centro...

Y dejamos a Costa en su habitación. Como su venida ha sido tan precipitada, no vemos en ella baúles, ni ropas, ni sombreros. Todo despojado. Únicamente la cama, la mesita de noche, una mesa, y sobre ella varios periódicos...

En

Palafrugell lamentaron la pérdida de una de las grandes joyas locales. En tono resignado, *Baix-Empordà* publica (20-4-1929) «Nuestras convicciones, siempre contrarias a las formas en las que se practica el profesionalismo en este país y el amor al Palafrugell, del cual Costa era uno de sus más valiosos componentes, nos hacen lamentar esta ausencia, lo cual no impide que, en tributo a la buena amistad que nos ha unido siempre con el notable jugador, respetemos el camino que libremente ha elegido y hagemos votos para que consiga en él los éxitos más brillantes».

Ese mismo verano los dos jugadores del Valencia volvieron a Palafrugell para pasar sus vacaciones, y la progresión de Costa comenzó a convertirse en todo un orgullo para sus vecinos. Juan Costa tenía mucho apego por su tierra y volvía siempre que sus compromisos se lo permitían, las numerosas referencias que se encuentran en la prensa local de los siguientes años reafirman la dimensión que adquirió su figura. También encontramos una cita en la que se informa del fallecimiento de su padre ARA (21-5-1931) «Nuestro buen amigo

Joan Costa [...] pasa por el dolor de la pérdida de su padre, que murió hace unos días en Gerona, vaya por el buen amigo y su familia, nuestra más sentida condolencia» Los palafrugellenses habían encontrado gracias a Miquel y Costa un vínculo con el Valencia FC, pero en muchas ocasiones se especuló con el retorno al club del segundo de ellos, incluso con polémica de por medio como repasaremos más tarde. Como apunte curioso cabe citar que en 1933 el FC Palafrugell visitó Mestalla en un encuentro amistoso. Miquel jugó con los visitantes pero el Valencia decidió no alinear a Costa como gesto de respeto al rival, la diferencia entre los dos equipos era notable y los locales se impusieron 4-15.

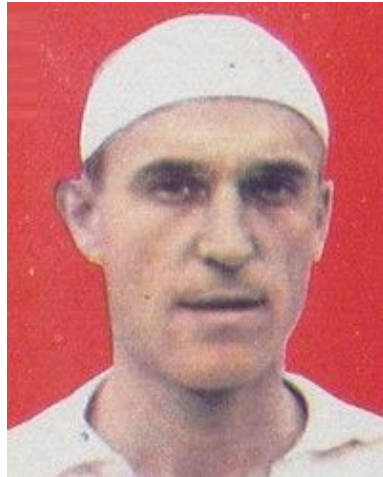


Por último, en 1935 (seis años más tarde del fichaje de Costa) se celebró el partido de homenaje-despedida a Raimon Miquel «El rei». El Valencia cedió a tres de sus jugadores al FC Palafrugell: Bertolí, Torredelot y por supuesto a un Juan Costa convertido ya en figura nacional.

Ascenso, goles históricos y finalista de copa con el Valencia FC

Juan Costa era un interior zurdo con gran despliegue en el terreno de juego y muy buena llegada. Su fortaleza física le permitió jugar al fútbol de alto nivel hasta sobrepasar los cuarenta años, en muchas ocasiones Costa jugaba con una cinta blanca colocada en la frente que le hacía inconfundible. Su talento innato le permitía aparecer en momentos importantes; quizá Costa no era la gran estrella del equipo, pero sí uno de los jugadores más decisivos. No perdió el olfato goleador ni en las últimas fases de su carrera (llegó a marcar cinco goles con el Albacete en un encuentro de segunda división disputado

en 1949).



Juan Costa

Pese a los éxitos conseguidos, no todo fueron buenas noticias durante su paso por Valencia. La selección española llamó a su puerta en varias ocasiones pero no llegó a debutar con el equipo nacional, aunque sí lo hizo con la selección catalana. Otro capítulo negativo ocurrió en abril de 1932, cuando tuvo un susto que pudo costarle la vida ya que el vehículo en el que viajaba a Guecho junto a varios compañeros sufrió un grave accidente. Afortunadamente todo quedó en varias heridas y no hubo que lamentar pérdidas humanas. Costa forma parte del primer gran Valencia de la historia. Solo dos años después de llegar a la ciudad, el catalán fue uno de los artífices del ascenso a primera del club. Junto a los Navarro, Vilanova, Torregaray o Picolín, el equipo terminó campeón de segunda división por delante del Sevilla.



La carrera de Costa había comenzado a tomar un rumbo meteórico, pero el jugador estaba llamado a lograr éxitos todavía más importantes en Mestalla. Ya no tenía al lado a su amigo Raimon Miquel, pero su entrega le había convertido en uno de los hombres más respetados y queridos por la prensa y la afición valenciana. En 1931-32 el club debuta en primera división y Juan Costa es uno de los once elegidos que saltan al césped de Sarrià, pero el Español se impone fácilmente 3-0. Una semana después fabrica los dos primeros goles del Valencia en primera división y de esta forma consigue que su nombre pase a la historia de la entidad en una jornada inolvidable. El equipo termina en una meritoria séptima posición en el campeonato, aunque en la siguiente campaña sufriría hasta límites insospechados.

En 1932-33 Alavés y Valencia se vieron las caras en la última jornada de liga. El empate servía a los visitantes para mantener la categoría y condenaría al Alavés al descenso, pero si los vitorianos vencían, sería el Valencia el equipo que bajaría. Imposible mayor dramatismo. El Valencia tuvo que pelear en el difícil campo de Mendizorroza, y un tanto salvador de Costa permitió a su equipo rescatar un punto

trascendental; otro gol decisivo del catalán. Respetado por los rivales, no fueron pocos los rumores que le colocaron lejos del Valencia. En 1933 el semanario madrileño AS publica: «Costa, el del Valencia, es de lo mejor que hay en España. Nosotros se lo hubiéramos tomado a Colina para este año, y el Barcelona estuvo trabajándolo la mar de tiempo». Ese mismo año el FC Palafrugell intentó convencer al Valencia para que aceptara un traspaso, pero el club de Mestalla exigió una cantidad económica inaccesible para los bajoampurdaneses. El tema derivó en un cruce de publicaciones enfrentadas entre El Mundo Deportivo y varios diarios de Palafrugell, ya que el periódico barcelonés acusó al Valencia de tener un trato de favor con el club gerundense con el objetivo de que Costa no vistiera de azulgrana. Finalmente renovó su contrato con el Valencia, pero lo cierto es que tras cuatro años, Costa tenía ganas de volver a su tierra. Lo hizo dos años más tarde para recalar en el Español, pero antes realizaría su último servicio al club de Mestalla.



Costa (cuarto por la izquierda) en un entrenamiento en Mestalla

1934 es el año en el que el Valencia FC consigue ganarse por fin el respeto de la afición española. Bajo las órdenes del británico Jack Greenwell, logró alcanzar su primera final del Campeonato de España. En las semifinales tuvo que imponerse a un gran equipo, el Oviedo. En la ida, jugada en Mestalla,

ambos conjuntos empataron a dos goles. Aquel Oviedo de Herrerita e Isidro Lángara tenía mucha dinamita en ataque, tanta que algunos directivos y jugadores del cuadro asturiano se atrevieron a hablar con antelación de la final y el histórico viaje a Barcelona donde a buen seguro disputarían el título al Madrid. Nadie contaba con una victoria valencianista en el partido de vuelta, pero ésta se produjo y las crónicas calificaron el resultado de 1-3 como una auténtica sorpresa. De nuevo, y como en las grandes ocasiones, Costa fue el autor del primer gol del partido.

En la final de Montjuic ante el Madrid el Valencia consiguió adelantarse. Conviene realizar una puntualización sobre este gol que históricamente ha sido concedido a Vilanova y así lo afirman testigos, la mayoría de las crónicas y el propio José Vilanova. La acción llegó tras una jugada embarullada entre los defensas madridistas y los delanteros del Valencia. Zamora y Quincoces reclamaron falta debido a la presión de Vilanova y Costa, quienes consiguieron llevarse la pelota y finalmente rematar. Los dos jugadores participaron en la acción pero hubo diferencias a la hora de elegir al autor del gol. La mayoría señala a Vilanova y así parece que sucedió, pero también existen crónicas como las de *Las Provincias* o *Excelsius* que dan como goleador a Juan Costa: «Ataca el Valencia, pasando Vilanova a Abdón, éste al centro, armándose un barullo, que aprovecha Costa, ante la indecisión de Zamora, para marcar el primer tanto valenciano» (*Excelsius* 8-5-1934). El Madrid remontó el gol valencianista y se proclamó campeón al vencer 2-1.



Juan Costa (en el centro) junto a Vilanova y Cano en la final de 1934

Juan Costa abandonó el Valencia y regresó a Catalunya en 1935 para jugar en las filas del Español. De nuevo marcó en el día del debut ante Osasuna, pero su trayectoria en el conjunto «perico» fue muy corta. Terminada la Guerra Civil jugó en el Alzira y volvió al Valencia aunque su paso fue testimonial. No obstante, a Costa todavía le restaba una década de fútbol. Tras jugar en el Levante tres años recaló en las filas del Alcoyano, club en el que de nuevo volvería a brillar y a jugar en la máxima categoría ya que fue parte activa del equipo que logró el ascenso a primera división en 1944-45. En el conjunto alicantino llegó a disputar 41 encuentros en la división de honor, cifra que le sirvió para alcanzar el meritorio número de cien partidos en primera. Costa ya no gozaba de la explosividad de antaño, pero en los años cuarenta consiguió volver a tener protagonismo en el fútbol español gracias a su trabajo en otras facetas del juego. Se despidió de la máxima categoría en el campo de la Avenida de Cataluña de Tarragona el once de abril de 1948, en un encuentro que el Alcoyano perdió 4-3 pero en el que volvió a marcar uno de los goles.



Juan Costa con el Alcoyano

El Albacete le brindó la oportunidad de alargar su carrera y jugar con más de 40 años en segunda división. Su gran gesta fue la anteriormente comentada: cinco goles en el mismo encuentro con el Salamanca como rival. La retirada llamaba a la puerta y en su última etapa en el club manchego alternó labores de jugador y técnico. Una vez colgadas las botas, dirigió a varios equipos de la Comunidad Valenciana.

Su historia no ha tenido el reconocimiento que sí recibieron otros jugadores de su generación. Juan Costa destacó por su implicación y rendimiento en todos los equipos que jugó, algo que los aficionados siempre agradecieron. Fue en el FC Palafrugell donde dio sus primeros pasos, antes de que contingencias de la vida y casualidades le abrieran las puertas de la élite futbolística. Abandonar las tierras gerundenses no fue un paso fácil, pero sí el más decisivo de su carrera profesional ya que consiguió lo que otros intentaron antes que él sin tanta suerte. Juan Costa Font murió en Valencia el 25 de febrero de 1985 a los 75 años.

Notas

1) Las Provincias concede el gol a Jesús Navarro. La Correspondencia de Valencia, El Mundo Deportivo, ABC, La Vanguardia, El Pueblo, Heraldo de Madrid, Agencia Noti-Sport, Hoja del lunes, Euzkadi, Easo, El Pueblo Vasco, Crisol, Diario de Alicante entre otros otorgan la autoría del primer gol a Juan Costa.

2) La mayoría de fuentes coincide en otorgar el quinto gol a Jesús Navarro, pero Heraldo de Madrid habla de gol en propia meta del portero Emery y Hoja del Lunes lo concede a Torredellog.

3) En algunas bases de datos se señala 10-2-1911 como fecha de nacimiento de Juan Costa

4) Biografía: Memòria, tu que m'has de sobreviure / Raimon Miquel Juscafresa, El Rei

5) Durante su etapa en Valencia Juan Costa jugó varios partidos amistosos reforzando al FC Palafrugell

Principales fuentes consultadas

Las Provincias, La Correspondencia de Valencia, Baix-Empordà, ARA, El Mundo Deportivo, ABC, Semanario AS, Excelsius entre otros.

Arxiu Municipal-Ajuntament de Palafrugell

Prensa Digitalitzada-Generalitat de Catalunya

FCPalafrugell.eu [Fuente fotografías FC Palafrugell y Raimon Miquel]